

# Televisión educativa y empleo de los medios masivos para la educación en Cuba

[Revista del Centro de Estudios Educativos (México), vol. VI, núm. 4, 1976, pp. 91-114]

Jorge Werthein  
Center for Latin American Studies,  
Stanford University,  
Stanford, Calif.

## INTRODUCCIÓN

La radio y televisión nacionales han desempeñado una función excepcional en la información y orientación política de nuestro pueblo. Tenemos ahora programas para niños, programas musicales, drama, información y programas con participación del auditorio. Están orientados a realizar una función social, a informar, a divertir, a desarrollar tecnología agrícola, a estimular la producción y una mayor productividad del trabajo, a promover buenos hábitos de higiene y alimentación, a extender la enseñanza del lenguaje, a tratar el tema complejo de la educación hogareña, a suministrar orientación médica de tipo preventivo y a desarrollar las capacidades artísticas... Todo lo cual contribuye al desarrollo económico y político (Castro, 1975).<sup>1</sup>

En contraste con las experiencias de televisión educativa que han desarrollado los países latinoamericanos, la experiencia de Cuba iniciada en 1959 se ha caracterizado por su enfoque único. Decimos único, por la forma en que allí se introdujo la televisión educativa y porque sólo en Cuba, en una región en que la radio y la televisión están casi totalmente controladas por la empresa privada, es donde la televisión, la radio y el cine han sido desarrollados con fines específicamente educativos por un régimen de control estatal.

Para comprender los aspectos peculiares del caso cubano, es importante tener en cuenta que América Latina es un “continente con una alta tasa de analfabetismo, mal comunicado social y físicamente, con una tasa baja de escolaridad, con graves problemas sanitarios, una desigual distribución de la riqueza, un crecimiento exponencial e incontrolado de su población” (Pasquali, 1975: 15), donde los modelos de la programación de la radio y televisión difieren dramáticamente de los que operan en Cuba (ver cuadros 1 y 2).

Para comprender los objetivos que persigue Cuba al emplear los medios de comunicación para fines educativos, es necesario mencionar, aunque brevemente, los objetivos sociales, políticos y económicos que están vigentes desde 1959.

---

<sup>1</sup> Ésta y las otras dos citas de Fidel Castro que se hacen más adelante, son traducción de la edición de *Granma* que se publica en inglés.

Traducción del inglés, a cargo de Luis Guerrero H., del CEE.

**CUADRO 1**  
**Estructura de los programas de televisión en América Latina**

	Argentina	Chile	Colombia	República Dominicana	Guatemala	México	Uruguay
Noticieros	10	14	11	14	1	16	9
Temas ordinarios	15	3	5	2	3	—	4
Documentales	1	0	5	8	3	—	3
Temas educativos	6	5	25*	0	—	—	7
Deportes**	6	6	1	4	4	—	3
Serías	11	25	19	62	46	38	35
Películas	13	16	4	3	18	17	15
Variedades (shows)	23	12	16	4	20	20	7
Comedias	2	4	10	—	1	—	1
Folklore	—	—	1	0	—	—	1
Infantiles	12	14	2	3	4	9	3
Religiosos	1	0	0	—	0	—	1
Sólo música	—	1	1	0	—	—	11
Otros	—	—	—	—	—	—	—
Total	100	100	100	100	100	100	100
Núm. de horas por año	(10 550)	(9 150)	(4 700)	(3 650)	(9 000)	(9 450)	(4 300)
Núm. de estaciones estudiadas	2	3	3	1	3	3	1

**Notas:** \* El canal 7 de Colombia dedica cinco horas diarias a programas educativos.

\*\* No están incluidos los programas especiales de deportes difundidos vía satélite a todo el mundo.

**Fuente:** UNESCO (1974).

**CUADRO 2**  
**Estructura diaria de los programas de televisión en Cuba:**  
**1973 (en horas y minutos)**

	Nacional	Canal 2	Canal 6	Tele-Rebelde
En vivo				
Total	87:35	17:46	48:43	21:06
Sólo música	12:26	0:32	8:25	3:29
Comedias	7:22	0:01	5:30	1:51
Variedades (shows)	1:25	—	0:57	0:28
Infantiles	5:46	0:02	4:25	1:19
Educativos	19:19	1:49	17:30	—
Noticieros y temas ordinarios	24:57	6:19	9:26	9:12
Deportes	16:20	9:03	2:30	4:47
Películas				
Total	71:37	28:52	17:47	24:58
Películas completas	41:48	21:01	8:21	12:26
Documentales	8:28	4:15	1:13	3:00
Educativas	0:02	0:01	0:01	—
Serías	0:20	—	—	0:20
Caricaturas (cartoons)	18:39	3:34	7:34	7:31
Musicales	1:37	0:01	0:09	1:27
Serías grabadas				
Total	23:22	0:54	18:28	4:00
Musicales	3:39	0:12	2:50	0:37
Comedias	3:07	0:10	2:33	0:24
Variedades (shows)	0:27	—	0:26	0:01
Infantiles	1:58	0:01	1:34	0:23
Educativas	6:50	0:03	6:47	—
Noticieros	6:26	0:25	3:55	2:06
Deportes	0:55	0:03	0:23	0:29

**Fuente:** *Anuario Estadístico de Cuba 1973*, cap. XIII, p. 253.

Intentamos describir los perfiles generales del empleo de los medios de comunicación para fines educativos. Poco se ha escrito sobre el tema y casi nada fuera de Cuba. A pesar de lo limitado de nuestro acceso a las fuentes cubanas, el

análisis exhaustivo de las publicaciones de ese país a las cuales tuvimos acceso nos suministran un cuadro general del empleo de tales medios.

Castro describe así el uso que se daba a la radio y a la televisión antes de la Revolución:

En 1959, el monopolio de la radio y la televisión, con el apoyo de empresas norteamericanas y del capital nacional, constituía una estructura sólida. Había comenzado la venta de libretos y programas grabados a más de diez países de América Latina, lo que había convertido a la radio capitalista de Cuba en una fuente de distorsión e infiltración ideológicas, no sólo para nuestro país sino también para otros (Castro, 1975).

Según se desprende del cuadro 3, la radio y televisión cubanas estaban plenamente desarrolladas en 1959. Existían ya varias cadenas de propiedad privada, que cubrían la mayor parte del territorio. Operaban más de 160 estaciones de radio, número que en términos absolutos sólo superaban México y Brasil, y la población poseía cerca de un millón de aparatos de radio. Comparativamente al tamaño de la población, estas cifras situaban a Cuba a la cabeza de todos los países latinoamericanos en el área de la radiocomunicación.

**CUADRO 3**  
**Estaciones y receptores de radio y tv en Cuba y otros países latinoamericanos, 1958 y 1959**

<i>Radio: Número de estaciones y receptores (1958)</i>			<i>Televisión: Número de estaciones y receptores (1959)</i>		
<i>Países</i>	<i>Estaciones de radio</i>	<i>Receptores (miles)</i>	<i>Países</i>	<i>Estaciones de TV*</i>	<i>Receptores (miles)</i>
Argentina	78	3 272	Argentina	6	400
Brasil	630	4 570	Brasil	20	1 000
Costa Rica	38	75	Colombia	13	150
Cuba	160	900	Cuba	27	365
Chile	119	700	El Salvador	3	22
Ecuador	54	120	Guatemala	2	20
Haití	17	20	México	20	660
El Salvador	—	100	Nicaragua	1	5
México	417	2 800	Panamá	1	9
Panamá	64	130	Rep. Dominicana	4	13
Paraguay	15	105	Uruguay	1	15
Perú	95	600	Venezuela	13	200
Rep. Dominicana	50	80			
Uruguay	85	700			
Venezuela	71	750			
Guatemala	—	36			

**Notas:** Se incluyen las estaciones repetidoras y las que utilizan la transmisión vía satélite, pero no el teleauditorio de la zona del Canal de Panamá.

**Fuentes:** Para la información sobre radio, Pan American Union (1960).  
Para la información sobre TV, Television Factbook (1960).

Cuba fue uno de los primeros países latinoamericanos que implantó la televisión. La televisión de colores operó en Cuba antes que en cualquier otro país del área. Por ese entonces funcionaban en Cuba 23 estaciones de televisión y existían cerca de 400 mil aparatos receptores.

Por otra parte, el cine cubano no se había desarrollado. De 1940 a 1959, "Películas Cubanas, S. A." sólo había producido siete películas.

Hasta 1959, Cuba estuvo sujeta a una economía capitalista dependiente basada en la "libre empresa", como lo están hoy día la mayor parte de los países de América Latina. Los medios de comunicación eran propiedad y estaban bajo control privados, y el sistema de educación formal era en buena parte responsabilidad del Estado. El mito que entonces prevalecía separaba aun la influencia del uno sobre el otro: se suponía que los efectos de la diversión, la información trivial y los anun-

cios comerciales nada tenían que ver con la función racionalizadora, meta gubernamental de la educación institucionalizada. Sin embargo, en la práctica existe una interacción obvia entre esas áreas, ya sea que se manipulen deliberadamente o no. Por ejemplo, el reflejo de los valores de competencia que proyectan los medios de comunicación se encontrará ciertamente en el sistema educativo.

En contraste con lo anterior, Roque Faraone sostiene que:

En las sociedades socialistas comenzamos a observar que se produce un fenómeno de transformación de los fines y la estructura de los medios, así como del sistema educativo institucionalizado, el cual es puesto al servicio de una economía planificada coherentemente y de carácter no competitivo. Se destierra de los medios la publicidad comercial, no sólo porque desaparecen la propiedad privada de los medios de producción y la competencia entre los productos del mercado, sino, más profundamente, porque el socialismo no necesita estimular el consumo: se reducen los precios cuando el volumen de la producción permite hacer una distribución más amplia, o se prestan servicios en forma aun gratuita: agua corriente, energía eléctrica, gas doméstico, servicios educativos, salud, turismo, etc. Pero este cambio de estructura es mucho más profundo, ya que responde al cambio de objetivos, y todos los medios de comunicación adquieren un significado educativo (primariamente, para la educación de adultos). Cuba está actualmente inmersa en este proceso (Faraone, 1973: 4).

## Televisión y radio educativas

En el Primer Congreso del Partido Comunista, celebrado en Cuba en diciembre de 1975, Castro sintetizó de la siguiente manera los cambios ocurridos en el país después de 1959 en el uso y desarrollo de la radio y la televisión:

Se había iniciado el proceso racionalizador de los medios, se había instalado la cadena nacional de radio y televisión, se habían extendido los servicios a las zonas tradicionales de silencio, se habían reorganizado las estaciones de provincia, se había modernizado el equipo e introducido en nuestro sistema la comunicación vía satélite. Se había iniciado la programación al servicio del pueblo.

Se había triplicado el potencial de la transmisión de la radio. En la esfera de la televisión, se reubicaron los transmisores en distintas áreas, se integraron las estaciones de manera que dos canales cubrieran la mayor área posible del territorio nacional y se generalizaron las retransmisiones (Castro, 1975).

En 1959 se fundó la Comisión de Radiotelevisión dependiente del Ministerio de Educación. Se inició de inmediato un proyecto experimental de televisión educativa, destinado al nivel primario. Las Teleclases (que contaban con material escrito de apoyo) versaban sobre las siguientes materias: ciencias, matemáticas, castellano, estudios sociales y música. Las teleclases eran transmitidas a diario por un canal abierto, de 6.00 a 6.30 p.m., y cada día versaban sobre una materia. El diario Prensa Libre publicaba los viernes una plana titulada: "Página para Estudio", en que se señalaban los puntos principales y las actividades que cubrirían las teleclases de la siguiente semana (García Jiménez, 1970: 237).

Al mismo tiempo, la Comisión de Radiotelevisión difundía teleclases para uso en escuelas secundarias. Los temas eran los mismos, aunque ajustados al nivel de su audiencia. Las clases se transmitían de lunes a viernes, de 6.30 a 7.00 p.m., por el Canal 4. El material escrito de apoyo y las guías para el maestro aparecían

en la revista bi-semanal *Bohemia* que gozaba de amplia circulación, bajo el título: "Lecciones para Todos". Incluía ayudas para maestros y alumnos, así como ilustraciones y bibliografía para cada transmisión.

A través de estos experimentos en educación primaria y secundaria, la Comisión de Radiotelevisión llegó a las siguientes conclusiones:

- a) Es necesario contar con medios suficientes para imprimir materiales didácticos con el fin de satisfacer la demanda de textos escolares y mejorar los conocimientos de alumnos y maestros con la ayuda de los programas de televisión.
- b) La televisión permite ofrecer a un mayor número de personas una enseñanza viva, real y es prueba demostrativa de que la televisión es un medio masivo y efectivo de comunicación audiovisual. La producción de programas en vivo (como los transmitidos desde el Jardín Zoológico, el Aquarium y el Observatorio Nacional) es el medio ideal para convertir la enseñanza en algo vivo y actual. Constituye un medio más efectivo que los seminarios o conferencias para impartir conocimientos a los alumnos y cursos de perfeccionamiento a los maestros (García Jiménez, 1970: 238).

Una encuesta llevada a cabo en 1960 reveló que las teleclases tenían una audiencia promedio de 200 000 personas. Dos terceras partes de éstas eran maestros y estudiantes; y el resto, adultos que no tenían lazos directos con el sistema educativo existente.

La Comisión de Radiotelevisión continuó su tarea, contando con la colaboración del personal técnico del Instituto Cubano de Radiodifusión (ICR). Éste se convirtió luego en parte integrante del Departamento de Planes de Extensión Educativa del Ministerio de Educación. El Departamento de Programas Educativos y Culturales de la Televisión se sumó posteriormente a dichos grupos; su función era producir no sólo programas para el sistema de educación formal, sino otros de interés general para toda la población.

1961 fue proclamado por Fidel Castro como el "Año de la Educación". Con el propósito de erradicar de la isla el analfabetismo, la población toda fue movilizadada en jornadas de enseñanza durante un periodo de ocho meses. Más de un cuarto de millón de hombres, mujeres, niños y niñas, fueron transportados por toda la isla y abastecidos con tres millones de libros. Al comienzo de ese año, la tasa oficial de analfabetismo era del 21%; para diciembre, según versión gubernamental, había decrecido al 3.9%, la más baja en América Latina (Jolly, 1964: 192).

Antes y después de la campaña de alfabetización (durante la campaña, las escuelas fueron cerradas durante nueve meses), se registró una expansión muy rápida de la escuela formal, principalmente a nivel de Primaria. En 1958 existían alrededor de 7 500 escuelas primarias oficiales, y su matrícula era de 717 000 alumnos (cuadro 4). En el primer año de la Revolución, esta última cifra se había elevado a más de un millón de niños matriculados (aumento superior al 40%); el incremento mayor ocurrió en las primarias rurales, que duplicaron su matrícula entre 1958 y 1959.

El crecimiento de la educación secundaria fue también muy rápido. El incremento de su matrícula a la tasa anual aproximada del 20% se mantuvo hasta finales de los años sesenta (cuadro 5).

Los datos que se presentan en los cuadros 4 y 5 indican que en los primeros años de la Revolución se otorgó prioridad a la educación primaria y secundaria básica, y que la asignación más baja de recursos fue para la secundaria superior y para la educación universitaria. La mayor inversión en favor de los niveles inferior-

res refleja la preocupación por las masas que, particularmente en esos años, fue la dominante en el programa educativo gubernamental, así como el empleo de la educación como un medio para alcanzar las metas que se proponía la Revolución de igualar los ingresos y servicios (Carnoy y Werthein, 1975).

**CUADRO 4**  
**Datos anuales de la educación primaria en Cuba: 1958-1972**

	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
<i>Total</i>								
Escuelas	7 567*	10 381*	12 248*	12 843	13 780	13 845	13 999	14 141
Maestros	17 355*	24 443*	29 924*	33 916	36 613	37 041	38 473	41 922
Inscritos	717 417	1 092 264	1 136 277	1 166 267	1 207 286	1 280 664	1 323 925	1 321 768
Aprobados	—	—	—	—	595 897	761 421	886 200	974 179
Graduados	21 616*	21 310*	34 786*	55 658	38 635	44 157	58 277	73 084
Primarias urbanas								
Escuelas	2 678*	2 026*	2 943*	2 709	2 643	2 656	2 604	2 599
Maestros	12 019*	14 135*	15 812*	19 272	20 752	21 171	22 155	24 988
Inscritos	500 567	631 881	653 320	646 497	651 841	712 973	756 370	748 423
Aprobados	—	—	—	—	387 059	477 994	548 355	584 162
Graduados	—	—	—	—	31 161	34 618	43 903	54 264
Primarias rurales								
Escuelas	4 889	8 355	9 305	10 134	11 146	11 189	11 395	11 542
Maestros	5 336	10 308	14 112	14 644	15 861	15 870	16 318	16 934
Inscritos	216 850	460 383	482 957	519 770	555 445	567 691	567 555	573 345
Aprobados	—	—	—	—	208 838	283 427	337 845	390 017
Graduados	—	—	—	—	7 474	9 539	14 374	18 820
	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	
<i>Total</i>								
Escuelas	14 442	14 568	14 806	15 012	15 190	—	474	
Maestros	43 056	46 910	48 642	55 854	60 592	—	68 699	
Inscritos	1 353 899	1 391 597	1 457 217	1 558 145	1 664 634	1 759 167	1 852 714	
Aprobados	959 539	1 034 407	1 085 635	1 142 133	—	—	—	
Graduados	66 082	64 880	77 119	89 839	—	107 688	—	
Primaria urbanas								
Escuelas	2 632	2 440	2 454	2 520	2 607	—	—	
Maestros	25 760	28 406	30 069	34 154	36 091	—	—	
Inscritos	775 024	805 852	855 301	926 240	994 693	—	—	
Aprobados	586 314	631 852	677 075	731 021	—	—	—	
Graduados	49 823	48 454	55 757	64 379	—	—	—	
Primarias rurales								
Escuelas	11 810	12 128	12 352	12 492	12 583	—	—	
Maestros	17 296	18 504	18 573	21 700	24 501	—	—	
Inscritos	578 875	585 745	601 916	631 905	669 941	—	—	
Aprobados	373 225	402 555	408 560	411 112	—	—	—	
Graduados	16 259	16 426	21 362	25 457	—	—	—	

\* Se excluyen las escuelas privadas.

**Fuentes:** Dahlman (1973) y Ministerio de Educación (1973).

La campaña tenía por meta movilizar y cambiar la cultura política de Cuba En estas condiciones, era

... germinalmente importante dentro de la evolución de la cultura institucional y política... Aun los más incrédulos acerca de los logros pedagógicos de la campaña, probablemente admitirán que las múltiples barreras culturales y psicológicas que impedían la educación de adultos en Cuba fueron abatidas durante 1961, aunque muchos de los llamados nuevos alfabetas no hayan logrado ser alfabetizados funcionalmente (Fagen, 1969: 55).

**CUADRO 5**  
**Datos anuales de la educación secundaria en Cuba: 1958-1973**

	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
<i>Total</i> <sup>a</sup>								
Escuelas	—	224 <sup>b</sup>	371	376	440	472	482	497
Maestros	4 549	5 120	6 842	8 620	10 244	12 119	12 171	13 528
Inscritos	88 123	90 192	120 784	151 091	166 848	201 380	196 748	202 733
Aprobados	—	—	—	—	95 182	102 800	126 204	130 160
Graduados	—	—	13 706	10 950	15 709	23 123	24 220	19 576
Secundaria básica								
Escuelas	—	160 <sup>b</sup>	291	5 438	6 158	310	324	344
Maestros	1 400	2 349	4 055	91 482	107 598	6 778	7 079	8 072
Inscritos	26 278	35 100	71 057	—	54 178	121 097	117 812	124 869
Aprobados	—	—	—	8 282	7 851	66 051	81 070	84 729
Graduados	—	—	10 320	—	—	12 442	15 840	13 555
Pre-universitaria								
Escuelas	21	24 <sup>b</sup>	24	1 062	1 222	33	33	34
Maestros	1 180	1 263	1 169	17 842	15 520	1 286	1 388	1 512
Inscritos	37 248	24 482	18 697	—	14 191	16 833	18 617	24 122
Aprobados	—	—	—	2 595	2 338	9 833	12 684	16 893
Graduados	1 279	2 455	1 486	—	—	3 293	2 470	2 263
	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
<i>Total</i> <sup>a</sup>								
Escuelas	531	516	542	571	—	—	—	498
Maestros	14 532	15 409	—	19 742	—	—	16 734	—
Inscritos	234 414	234 396	250 733	255 914	—	—	290 331	370 000
Aprobados	131 285	140 657	—	—	—	—	—	—
Graduados	26 619	13 569	22 462	24 392	—	—	—	—
Secundaria básica								
Escuelas	378	389	399	380	376	—	—	459
Maestros	8 694	9 726	9 513	12 566	14 334	—	—	—
Inscritos	142 804	160 354	169 868	161 314	171 206	—	200 448	—
Aprobados	82 287	105 064	91 117	92 656 <sup>d</sup>	—	—	—	—
Graduados	16 027	-c-	6 574 <sup>d</sup>	8 060	—	—	14 045	—
Pre-universitaria								
Escuelas	38	35	35	32	34	—	—	39
Maestros	1 502	1 560	1 258	917	879	—	—	—
Inscritos	27 481	16 778	17 117	15 127	15 310	—	—	—
Aprobados	17 100	11 761	10 683	8 615	—	—	—	—
Graduados	4 337	5 421	4 290	4 104	—	—	—	—

**Notas:** a) Incluye la educación secundaria técnica y profesional, así como la capacitación de maestros.

b) Se excluyen las escuelas privadas.

c) Se creó el 10° grado.

d) Se tomaron en cuenta los que pasaron del 10° grado.

e) Se excluyeron los estudiantes de escuelas nocturnas pre-universitarias.

Varias organizaciones colaboraron con el Ministerio de Educación en esta campaña denominada "Plan de Asistencia". Algunas de ellas fueron los Comités de Defensa de la Revolución; la Federación de Mujeres Cubanas; la Unión de Juventudes Comunistas; el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Tiempo Libre, etc. La radio y la televisión, con el apoyo del material escrito, trabajaron intensamente en difundir los programas de alfabetización guiando a los estudiantes por medio de clases que eran transmitidas diariamente de 2.00 a 4.00 p.m. (García Jiménez, 1970: 239). Al mismo tiempo, la red nacional de televisión enfatizaba constantemente la importancia de la campaña utilizando textos y lemas que había preparado el Ministerio de Educación. Por su parte, las cadenas radiofó-

nicas llevaban a cabo la misma tarea en regiones a donde no llegaba la televisión. Para dramatizar el éxito continuo que iba logrando la campaña de alfabetización, se difundían programas en vivo de maestros y estudiantes que trabajaban en la campaña. Los periódicos y revistas apoyaban a su vez estas labores.

Concluida exitosamente esta campaña, la atención se centró en aquellos adultos que habían aprendido recientemente a leer y escribir, y en quienes no habían terminado su escuela primaria. Este trabajo posalfabetizador comenzó en febrero de 1962, dos meses después de finalizada la campaña.

La educación de adultos estaba vigente desde antes de la Revolución en forma de clases nocturnas que se impartían casi exclusivamente en las ciudades. Eran principalmente de carácter no-técnico y estaban orientadas en buena medida a la enseñanza del inglés. Durante el gobierno revolucionario se han desarrollado distintos tipos de educación de adultos, que procuran mejorar las habilidades cognitivas de éstos y promover su incorporación en la nueva ideología. De esta manera, en contraste con los programas anteriores a 1959, perseguían los mismos objetivos que la educación de niños, pero estaban acomodados al domicilio y a las horas de trabajo de los adultos a quienes tenían por destinatarios.

A tono con estos objetivos, se inició la continuación formal de clases a principios de 1962 para los adultos de 14 o más años de edad, que habían sido alfabetizados durante la campaña o que habían asistido a la escuela primaria por menos de tres años. Asimismo, se iniciaron clases especiales de ayuda a obreros y campesinos adultos que habían cursado los tres primeros grados de primaria sin llegar al sexto. Las clases tenían lugar usualmente cinco noches a la semana en los centros de trabajo, durante dos o más horas. Se centraban en la enseñanza de castellano y matemáticas a quienes no habían traspuesto el tercer año de primaria, y de matemáticas, lenguaje funcional (a base de ejercicios de lectura y escritura), elementos de geografía e historia referidos a la economía política de Cuba, y conocimientos generales de ciencias presentados en forma práctica e interesante, que enfatizaban la preparación de trabajos de investigación por parte de los obreros y campesinos que asistían a tales clases (Jolly, 1964: 215).

Alrededor de 300 000 de los 450 000 adultos que, aproximadamente, estaban inscritos en 1962 en estos cursos se beneficiaron con las teleclases desarrolladas especialmente para este nivel (cuadro 6). Las teleclases tenían lugar en salones especiales, y se difundieron ininterrumpidamente de lunes a viernes de 5.30 a 6.00

### CUADRO 6

#### Datos anuales de la educación de obreros y campesinos en Cuba: 1961-1972

	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1972
<b>Escuelas</b>											
Núm. de escuelas	2 915	20 087	17 510	26 241	26 709	22 634	22 399	26 893	25 136	17 996	—
Maestros	2 482	22 458	19 714	34 402	30 295	25 693	26 155	30 951	21 960	20 135	—
Inscritos*	428 590	468 456	455 394	817 998	550 837	430 078	477 811	349 217	268 745	217 079	278 707
Aprobados	—	225 920	83 159	32 556	258 154	231 462	190 944	148 329	118 494	—	—
Graduados											
Total	6 578	92 388	53 318	85 779	76 390	70 733	39 502	25 780	18 458	—	—
Primaria	6 578	92 388	42 064	74 867	65 414	56 909	30 589	—	—	—	—
Secundaria	—	—	11 254	10 912	10 976	13 824	8 913	—	—	—	28 139
Lenguas	7 025	—	—	—	—	—	—	—	—	—	25 680
<b>Facultades</b>											
Núm. de escuelas	—	—	—	—	—	—	—	—	93	101	—
Maestros	—	—	—	—	—	263	291	—	1 175	1 586	—
Inscritos	108	756	1 591	4 100	4 349	5 158	7 696	9 343	20 481	19 456	28 008
Aprobados	—	—	—	—	—	—	—	—	6 276	—	—
Graduados	—	217	—	143	169	369	388	516	1 037	—	—

**Notas:** \* En 1959 había 72 912 alumnos inscritos y en 1960, 66 577. Presumiblemente estaban en las antiguas escuelas nocturnas o en las escuelas especiales que operaban en los centros de trabajo.

**Fuente:** Dahlman (1973) y Ministerio de Educación (1973).

p.m. por el Canal 6, durante el periodo comprendido entre febrero de 1962 y febrero de 1964. Simultáneamente, de 1962 a 1963, se transmitieron por el Canal 4 cursos de especialización para los obreros.

Quizá el principal cambio ocurrido en el plan de desarrollo cubano haya sido la desaceleración en 1963-1964 del desarrollo industrial en favor de la expansión del sector agrícola. En ese entonces se registró una migración a gran escala hacia las áreas urbanas, y la reducción de la fuerza de trabajo rural frenó el desarrollo de la agricultura e hizo disminuir la productividad.

La educación respondió a este nuevo énfasis en el desarrollo de la agricultura. Después de 1963 ocurrió un crecimiento rápido de la educación técnica de nivel medio en las escuelas agrícolas, que trajo la consiguiente disminución temporal de las inscripciones en las escuelas industriales técnicas. Asimismo, se intensificó la educación rural de adultos, ya que tal educación fue organizada alrededor de los centros de trabajo. Debido a que aumentó el número de estos centros de trabajo en las áreas rurales a partir de los años sesenta, la orientación de la educación de adultos, particularmente en el nivel secundario, adoptó un creciente carácter vocacional-rural. Además, los problemas técnicos más urgentes del desarrollo cubano fueron en ese entonces los concernientes a la agricultura, i. e., la mecanización de las distintas siembras a fin de compensar la reducción de la mano de obra rural, la producción de nuevos tipos de alimentos, la mejoría de técnicas y los problemas organizativos. En esta forma, el énfasis en el desarrollo agrícola tuvo un efecto importante en la orientación de la capacitación técnica y científica.

En 1966 se reorganizó el Sistema de Televisión Nacional y fue fundado el Departamento de Programación para hacerse cargo de las transmisiones educativas.

En mayo de 1966, en el octavo aniversario de la Reforma Agraria, se creó un nuevo programa de televisión educativa: el Instituto Tecnológico Popular, con el propósito de ayudar a resolver la limitación de producción agrícola (Granma, mayo 18 de 1966). Este programa estuvo operando durante los dos años siguientes. La misma teleserie era transmitida tres veces a la semana durante media hora, con el fin de que pudieran observarla todos los estudiantes inscritos. El material escrito de apoyo aparecía en un diario de circulación nacional. El curso estaba dividido en dos ciclos, y al final de cada uno se publicaba un folleto que se distribuía entre todos los estudiantes. Para reforzar los aspectos cognoscitivos del curso, se organizaban seminarios de los mismos estudiantes. Se invitaba a representantes de los diferentes sectores estudiantiles para discutir el valor y eficacia de las teleclases. Además, se publicaban cuestionarios en la prensa para lograr la retroalimentación por parte de los estudiantes sobre los procedimientos empleados.

Los diferentes ciclos para estos cursos bi-anales fueron:

Primer ciclo: "Importancia de la ganadería en Cuba".

Segundo: "Vida y crecimiento de los animales y vegetales".

Tercero: "Las plantas, función y crecimiento".

Cuarto: "El suelo, origen y evolución".

Quinto: "Las plantas tienen necesidad de alimentarse".

Sexto: "Cultura y trabajo agrícolas".

Séptimo: "Panorama de nuestra ganadería".

Octavo: "Nutrición animal y psicología del ganado".

Noveno: "Pastizaje racional".

Décimo: "Reproducción e inseminación artificial".

Undécimo: "Enfermedades comunes del ganado" (García Jiménez, 1970: 242).

La reforma de la educación formal reflejó la necesidad del trabajo agrícola y del desarrollo de un sistema de valores que apoyaran los incentivos morales. Lo anterior cristalizó en el programa titulado "Escuelas al Campo". El primer experimento de estas escuelas tuvo lugar en 1966, cuando cerca de 20 000 estudiantes de secundaria básica trabajaron junto con maestros y trabajadores agrícolas en la provincia de Camagüey. En 1966-1967, el plan "Escuelas al Campo" fue incorporado sistemáticamente al programa de escuelas; en determinados periodos del año, estudiantes de toda Cuba pertenecientes a los dos niveles de secundaria fueron al campo durante 45 días: Para 1967-1968, 162 000 estudiantes estaban participando en el programa (Leiner, 1975: 73).

Los objetivos del programa se basan en el ideal social de formar al "nuevo hombre socialista", y el concepto pretendía eliminar las diferencias entre la ciudad y el campo mediante el establecimiento de ligas estrechas entre la escuela y la vida cotidiana, y la educación de la nueva generación en y para el trabajo.

En el año escolar 1966-1967, se transmitieron por primera vez las teleclases para los alumnos de las "Escuelas al Campo" cuando se impartieron clases especiales en cada uno de los cursos para los grados 7 al 13. Habiéndose obtenido buenos resultados, el siguiente año se expandió el sistema con el propósito no sólo de consolidar conocimientos, sino de desarrollar también los programas escolares oficiales de ciencias, inglés y capacitación de maestros. Las clases televisadas, de 25 minutos de duración, eran complementadas con clases dadas por los maestros.

En 1966, en la provincia de Camagüey, también fueron iniciados dos programas radiofónicos destinados a estudiantes de institutos de secundaria básica y preparatoria universitaria. Tales estudiantes realizaban trabajo agrícola de distintas formas a la vez que llevaban a cabo sus estudios como parte del plan experimental de las "Escuelas al Campo". La estación CMJP, en Ciego de Ávila, difundía estos programas. Uno era de 2.00 a 2.30 p.m.; el 90% de su tiempo estaba dedicado a conferencias de técnicos del Ministerio de Educación, y el 10% restante, a pasatiempo. La otra emisión, transmitida de 6.30 a 7.00 p.m., tenía una programación inversa: 90% estaba dedicada a pasatiempos y el 10%, a noticias educativas y a entrevistas con los estudiantes (Granma, abril 24 y mayo 4 de 1966).

En Cuba se ha utilizado ampliamente la televisión como un instrumento de enseñanza para el nivel secundario. Fue establecida de manera sistemática en el año escolar 1968-1969. Se emplearon dos canales abiertos de La Habana para las teleclases, se crearon equipos de teleprofesores, y se distribuyeron e instalaron más de 12 mil aparatos de televisión. Semanalmente se transmitían 60 programas de 25 minutos de duración cada uno; en cada salón había un profesor que los complementaba con actividades. Para facilitar el trabajo de los maestros y monitores, se distribuían guías escritas que explicaban el tema de las teleclases, su enfoque técnico, los materiales auxiliares que debían emplearse y las posibles actividades a desarrollar al finalizar las transmisiones.

Equipos de especialistas y asesores técnicos del Ministerio de Educación y del Instituto Cubano de Radiotelevisión coordinaban el sistema de teleclases. El Instituto es quien suministraba el equipo especial y el personal técnico. Un canal estaba dedicado exclusivamente a las teleclases. Éstas se desarrollaron en estrecha colaboración con los maestros de secundaria. La introducción de la televisión al salón de clase no ha reemplazado totalmente los procedimientos de enseñanza tradicional. Los maestros deben preparar a los estudiantes para las lecciones que les serán presentadas y ayudarlos a comprender las ideas que les sean exhibidas a través de la televisión.

El desarrollo de una teleclase consta de una serie de pasos, que van desde el estudio de documentos y guías hasta la evaluación del avance del grupo. Después de cada teleclase, el maestro debería disponer de los siguientes materiales: programas de estudio, guía de televisión, indicaciones especiales y otro equipo audiovisual.

Para que los maestros puedan realmente integrar las teleclases al sistema educativo, deben estar al corriente de los nuevos métodos que se utilizan en su preparación. Deben poder determinar si la teleclase habrá de ser presentada antes, durante o después de que fue explicada en el salón de clase. El contenido de la explicación ha de coordinarse con el contenido y la demostración de la teleclase. Después de ésta, el profesor debe evaluar si los alumnos comprendieron las ideas básicas de la unidad o tema en estudio. Deberán repetirse aquellas unidades que no fueron comprendidas. Además, el profesor habrá de estar capacitado para exponer el material de una teleclase que no pudo ser transmitida y evitar así que los alumnos sufran rezagos.

En 1970-1971 se introdujeron cambios que mejoraron el alcance de la televisión educativa, para lo cual se tomaron en cuenta las opiniones de los alumnos, maestros y expertos del Departamento de Psicología, Planificación y Estadística del Ministerio de Educación. Se comenzaron a usar videotapes de mejor calidad técnica, que podían repetirse a voluntad. Se hicieron 432 transmisiones de este tipo en favor de los estudiantes que habían regresado de las "Escuelas al Campo"; en total, fueron transmitidos 75 programas semanales de esta naturaleza, de 25 minutos de duración cada uno, con un total de 30 horas.

Se impartieron clases por televisión de 8.00 a.m. a 5.00 p.m. a estudiantes de nivel secundario y pre-universitario (del grado 7o. al 13o.). Alrededor de 1 200 maestros también recibieron clases televisadas una vez a la semana, cada una de las cuales versaba sobre un solo tema (Ministerio de Educación, 1973a). Una encuesta que practicó el Ministerio de Educación entre maestros de educación primaria sobre la forma en que visualizaban el empleo de la televisión para su propio entrenamiento, mostró lo siguiente:

- a) Más de la mitad de los entrevistados consideraron positivo el uso de la televisión para su entrenamiento.
- b) Las materias que interesaban más a los maestros para su superación fueron: historia, matemáticas, español y ciencias.
- c) Al mismo tiempo, expresaron su deseo de ser capacitados en otros temas, como psicología y pedagogía.
- d) Las horas de transmisión preferidas fueron de 7.30 a 9.30 p.m.
- e) Los maestros urbanos prefirieron que las teleclases tuvieran lugar de lunes a sábado, mientras que los rurales optaron porque fueran los sábados (García Jiménez, 1970: 244).

En el Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura, celebrado en La Habana del 23 al 30 de abril de 1971, con la participación de 116 000 "trabajadores en educación",

... se destacó la necesidad de incrementar la fabricación de medios auxiliares de producción nacional y la conveniencia de estimular la iniciativa propia de los maestros y alumnos en la creación de aquellos que puedan fabricarse por métodos sencillos y con materiales de fácil adquisición. Se destacó la gran importancia que tienen los medios de enseñanza en la aplicación del método científico (Ministerio de Educación, 1971: 16).

En ese mismo Congreso:

Se analizó críticamente la televisión docente y se tomaron acuerdos para superar las debilidades que los profesores señalaron a través de los congresos intermedios. Se solicitó una evaluación periódica y sistemática de las teleclases, en razón de sus objetivos, y se destacó la utilidad de recoger los criterios de profesores, estudiantes y técnicos, y de todos los que de una forma u otra participan en esa actividad (Ministerio de Educación, 1971: 17).

El Ministerio de Educación, como se ve, apoya plenamente el uso de la televisión educativa. Considera que los medios audiovisuales poseen todos aquellos recursos que el profesor emplea para facilitar la transmisión de conocimientos y aprendizaje de los estudiantes:

Entre los numerosos medios de enseñanza, los métodos audiovisuales son considerados de gran importancia, porque transmiten con gran objetividad experiencias que son esenciales para una correcta interpretación de la información ofrecida, especialmente cuando están relacionadas con los procesos de producción y trabajo en general (Ministerio de Educación, 1973: 67). (Ver Anexo A).

En respuesta a las recomendaciones de ese Primer Congreso, en mayo de 1973 el Ministerio de Educación organizó el Primer Foro Nacional de Televisión Educativa. Participaron 150 delegados de todo el país, que representaban a los estudiantes de secundaria y universidad, a los maestros, y a los técnicos de educación y televisión. Su interés se centró en las discusiones y acuerdos alcanzados en el Primer Congreso Nacional, y en las opiniones y sugerencias recogidas en las investigaciones iniciadas desde 1971.

Algunos de los temas discutidos fueron los siguientes:

- a) Objetivos de la educación televisada y forma en que ésta responde a las necesidades y metas de la educación (la escuela).
- b) Organización y estructura de la televisión educativa, y funciones del Instituto Cubano de Radiodifusión y del Ministerio de Educación.
- c) Contenido de los programas, tipos de teleclases, tiempo de preparación y transmisiones.
- d) Los medios educativos y su uso, papel de los maestros y experiencia pasada.
- e) Métodos científicos para evaluar la televisión educativa, criterios y sugerencias, uso de otros métodos de investigación de la televisión. Y,
- f) Capacitación ulterior de maestros y técnicos de la televisión educativa.

Además, se analizó la tarea del Ministerio de Educación y del Instituto Cubano de Radiodifusión y, en particular, dos conjuntos de programas educativos que éstos diseñaron. Uno de estos conjuntos era para audiencia abierta, o sea, un proyecto de "programación educativa indirecta"; el otro era un proyecto para una audiencia cautiva, llamado "programación educativa directa", y constaba de teleclases orientadas a estudiantes y maestros.

En la clausura del Primer Foro, el Viceministro de Educación y miembro del Comité Central del Partido, Belarmino Castilla Mas, señaló que uno de los objetivos de las teleclases era transmitir conocimientos a los alumnos y ofrecer explicaciones claras a los maestros acerca del material que enseñaban. Añadió que en todo el mundo se estaba empleando la televisión como un apoyo del desarrollo educativo, pero que con ello no se negaba la importancia de otros agentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, principalmente del maestro. Dijo que aunque en una socie-

dad socialista el pueblo mismo es el agente principal del desarrollo social, se debe, no obstante, emplear la ciencia y la tecnología en todas sus formas a fin de alcanzar las metas propuestas. Enfatizó la necesidad de que las diferentes organizaciones políticas y culturales unieran sus fuerzas para aumentar la utilidad e importancia entre estudiantes y maestros de la televisión educativa. Por último, anunció que se había firmado un acuerdo con Suecia para instalar en la isla dos nuevos estudios de televisión educativa (*Granma*, mayo de 1973).

Dos de las principales recomendaciones del Primer Foro fueron que la televisión se usara como medio masivo para promover los principios pedagógicos de la Revolución y que la programación de la televisión educativa contribuyera permanente y sistemáticamente a la preparación pedagógica, ideológica y política de los estudiantes. Se enfatizó también la importancia de los métodos científicos de evaluación, y se estimuló la investigación pedagógica y psicológica a nivel nacional.

Al mismo tiempo, se sugirió que se llevara a cabo una encuesta en determinadas áreas para conocer la opinión de los estudiantes sobre la televisión educativa, y que los resultados se comunicaran al equipo encargado de la televisión nacional. Asimismo, se sugirió que se consolidara y sistematizara la capacitación de los maestros para el uso de la televisión educativa, y que los cursos de capacitación o seminarios técnicos los organizaran el Instituto Cubano de Radiotelevisión y el Ministerio de Educación a manera de *forums* en que fuera posible el intercambio de experiencias entre técnicos y especialistas de ambas organizaciones.

## Medios masivos para la educación

Para comprender la televisión educativa en Cuba se requiere analizar no sólo la televisión educativa según se la entiende en las sociedades capitalistas, sino también las características del sistema educativo cubano global que, según hemos visto, difieren mucho de las que privan en otros países subdesarrollados, de régimen capitalista dependiente.

Según lo dijimos antes, la nota más sobresaliente y dramática que encontramos en el caso cubano, comparativamente con otros países subdesarrollados, fue el uso masivo de todos los medios para lograr objetivos educacionales amplios.

El Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura fijó los objetivos del uso de los medios masivos de comunicación y de la televisión educativa. Enfatizó que:

Los medios masivos de comunicación son instrumentos poderosos de conformación ideológica, forjadores de la conciencia colectiva cuya utilización y desarrollo no pueden ser dejados al azar de la improvisación y de la espontaneidad. Proclamó el Congreso la necesidad de que entre el Ministerio de Educación y los organismos responsables de los medios de divulgación se establezca una mayor vinculación con el objeto de elaborar programas radiales, televisados, cinematográficos, artículos periodísticos y obras literarias y artísticas que contribuyan de modo efectivo a la formación de jóvenes y niños...

El informe continúa diciendo que:

la radio y la televisión constituyen, entre los medios masivos de comunicación, los de más amplia y profunda influencia en las grandes masas del país. Por ello la Comisión debatió sus problemas con apasionado vigor. Como consecuencia de sus debates, acordó recomendar que los organismos culturales presten una mayor colaboración para utilizar la radio y la televisión como vehículos de las

distintas manifestaciones y realizaciones en sus más altas y elaboradas expresiones. Se recomendó que estos medios sean más exigentes en el empleo del vocabulario, escenas y rótulos que puedan dañar la instrucción y formación de los educandos, y que se realice una cuidadosa revisión de aquellos programas que puedan desarrollar en el niño ideas deformadas y erróneas sobre el valor, la destreza, el amor y el trabajo (Ministerio de Educación, 1971: 21).

Los programas de televisión son, en general, variados, aunque la mayoría tienen a dar información sobre los distintos aspectos de la realidad cubana y de los países socialistas, incluida la información amplia sobre los países del Tercer Mundo. Son muy populares los programas educativos franceses e ingleses, y las películas mexicanas y argentinas. Se transmiten comedias en que se pintan claramente los conflictos de clase de la Cuba pre-revolucionaria. Los noticieros tienen un corte distinto del que se estilaba en los canales comerciales de los países capitalistas; poseen un enfoque más profundo, más analítico. Existen varios programas orientados a cambiar actitudes, como la que se transmite dos veces a la semana y se titula "Tras la Facha". Está compuesto de historias cómicas sobre familias típicas y es muy parecido al programa norteamericano "Archie Bunker and his Family", con la diferencia de que los niños y padres que intervienen resuelven problemas del vivir diario. Por ejemplo, se hace mofa del padre "perezoso" que no ayuda a la esposa en el hogar. Otra serie titulada "Nuestros Niños" trata los problemas específicos de niños cuyos padres se han divorciado, de niños con problemas de aprendizaje, de niños con defectos físicos o de los problemas que encuentran los niños en la escuela.

Otro programa sumamente interesante comprende la transmisión de una película —"On the Waterfront", en este caso—, precedida por una charla de 10 minutos aproximadamente a cargo de un crítico de cine perteneciente al Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC), quien relata las condiciones históricas que prevalecían en los Estados Unidos en la época de la película y la situación por la que pasaba entonces el sindicato de estibadores. Después de la primera hora de transmisión, reaparecía el mismo crítico para analizar la parte vista de la película; proseguía luego la transmisión y, al final, se hacía un análisis global de la película. Este programa se transmite una vez a la semana y cuenta con una vasta audiencia.

Se difunden, además, programas sobre historia de la música, grandes museos de arte, los inventos de ayer, lecciones de costura y cocina, y cursos de francés, ruso e inglés.

Antes de la Revolución, existían muy pocos programas infantiles. En 1966 se creó en el Instituto Cubano de Radiotelevisión el departamento para niños (Wald, 1974: 392). Desde esa fecha se vienen transmitiendo alrededor de seis programas infantiles a la semana, algunos en vivo, principalmente de aventuras y de pasatiempo, así como programas de dibujos animados de manufactura extranjera. Nuevamente, según lo mencionamos antes, fue el Primer Congreso de Educación y Cultura quien introdujo la innovación en la televisión dedicada a los niños.

Desde entonces "se han añadido nuevos programas, hasta sumar 13 en agosto de 1973" (Wald, 1974: 393). En una entrevista que Wald hizo al encargado del programa infantil en el Instituto Cubano de Radiotelevisión, el "compañero Franco", éste declaró lo siguiente:

Cada programa tiene objetivos concretos. Procuramos que cada uno tenga un mensaje, que no sea demasiado "pesado". Estamos convencidos de que la televisión ayuda a formar al Nuevo Hombre. Aunque muchas veces un programa pueda parecer de mero pasatiempo, la letra de una canción o algún punto de una burla pueden tener un contenido rico. En ellos se pueden recomendar hábitos

de conducta o estimular al amor de la familia y de la humanidad. Por ejemplo, en un programa proyectamos la idea de una familia gigantesca compuesta por todos los niños del mundo. Todos los programas —exceptuados los de dibujos animados— son, en alguna forma, educativos y formativos (Wald, 1974: 394). (Ver anexo B).

La radio cumple también una importante función educativa. Uno de los programas iniciados en 1974 estaba consagrado a enseñar diariamente ruso; para julio de ese año, cerca de 150 000 personas se habían inscrito. Una revista semanal, Verde Olivo, publicaba las lecciones que incluían vocabulario, comentarios y ejercicios. En el cuadro 7 se indican el número y las horas por día de tales programas.

**CUADRO 7**  
**Tiempo promedio por día de los diferentes programas radiofónicos**  
**que se transmitían en Cuba en 1973**  
**(En horas y minutos)**

	<i>Nacional</i>	<i>Cadenas Provincial</i>	<i>Otros</i>
Sólo música			
En vivo	21:07	94:07	434:12
Programas grabados	301:42	348:19	1 459:57
Comedias			
En vivo	0:10	0:54	2:25
Programas grabados	43:35	34:39	12:02
Pasatiempo			
En vivo	—	0:19	—
Programas grabados	11:29	2:16	—
Infantiles			
En vivo	—	3:33	42:35
Programas grabados	11:29	23:27	28:45
Educativos			
En vivo	1:12	19:42	135:04
Programas grabados	36:33	75:10	120:07
Noticieros y temas corrientes			
En vivo	174:02	59:21	501:33
Programas grabados	70:54	204:19	367:08
Deportes			
En vivo	8:00	36:47	28:06
Programas grabados	5 :02	17:07	8:12

**Fuente:** *Anuario Estadístico de Cuba*, 1973, cap. XIII, p. 253.

El cine completa el círculo sobre el empleo de los medios masivos de comunicación para fines educacionales tomados en sentido amplio. Ha sido grandemente significativo el papel que desde 1959 ha venido desarrollando el ICAIC no sólo en la producción creciente de películas de largometraje, cortos, documentales, noticieros y caricaturas (ver cuadros 8 y 9), sino en los esfuerzos que ha realizado para poner su producción al alcance de todos los cubanos, sin importar el sitio donde viven. Esto ha sido posible gracias al uso de unidades móviles, como son vehículos motorizados, mulas o lanchas, para transportar el equipo de proyección (Ver cuadro 10).

En síntesis, toda Cuba es considerada como una gran escuela en que todos los ciudadanos, sin importar su edad, tienen acceso a todos los niveles escolares. Éste es un hecho importante que hay que tomar en cuenta al analizar por qué en Cuba todos los medios de comunicación de masas persiguen fundamentalmente objetivos educacionales.

**CUADRO 8**  
**Producción de películas en Cuba en el periodo 1968-1973**

	1968	1969	1970	1971	1972	1973
Largometraje	4	1	1	4	7	5
Cortos	2	1	—	—	3	1
Documentales	42	18	29	222	34	30
Caricaturas	5	3	5	2	4	5
Noticieros	44	43	38	23	51	49

**Fuente:** *Anuario Estadístico de Cuba*, 1973, cap. XIII, p. 253.

**CUADRO 9**  
**Producción en Cuba de programas animados para la televisión, en el periodo 1968-1973\***

	1968	1969	1970	1971	1972	1973
Teleclases	28	25	38	8	9	11
Información general	38	18	47	30	61	69
Salud pública	6	9	—	1	—	4
Noticieros	26	40	33	15	29	74
Información agrícola y ganadera	10	8	7	10	3	5
Educación agrícola	2	24	10	12	—	4
Educación didáctica	10	17	19	14	33	38
Pasatiempos	—	—	10	12	5	1
Otros	—	—	—	10	82	165

\* Incluye caricaturas, marionetas, etcétera.

**Fuente:** *Anuario Estadístico de Cuba* 1973, cap. XIII, p. 254.

**CUADRO 10**  
**Cine móvil en las provincias cubanas durante el año 1972**

	Nacional	Pinar del Río	La Habana	Las Villas	Camagüey	Oriente
Unidades móviles						
1968	74	7	8	15	16	19
1969	75	7	10	14	16	18
1970	82	10	12	14	18	18
1971	103	13	10	19	25	23
1972	107	14	15	21	25	21
Funciones de cine						
1968	74 220	7 653	8 285	16 076	15 017	16 655
1969	74 980	7 859	9 459	17 988	13 395	14 847
1970	70 987	9 327	10 434	13 561	15 052	14 010
1971	65 886	8 964	6 831	12 666	15 788	14 457
1972	75 261	11 483	10 110	12 120	16 630	14 797
Comedias						
1968	439	28	150	73	55	92
1969	425	27	148	74	48	87
1970	432	29	147	77	48	89
1971	427	29	151	71	42	89

Se excluyó la Provincia de Matanzas.

**Fuente:** *Anuario Estadístico de Cuba*, 1973, cap. XIII, p. 252.

La expansión educativa —aun en sociedades como la cubana, tan interesada por la educación— se enfrenta a muchas dificultades. Lo mismo ocurre en países en que es limitada la disponibilidad de personal docente altamente capacitado, debido a las condiciones de subdesarrollo, como sucedió en Cuba en el periodo de

la Revolución. Esta escasez de personal capacitado refleja la limitación global de mano de obra calificada en la economía y en la sociedad en su conjunto. Además, una de las principales razones por las que ha habido grandes dificultades para extender la educación en Cuba ha sido el empeño de la Revolución por atender las áreas rurales, donde la población está muy dispersa, las vías de comunicación mal desarrolladas, y en donde persiste una cultura de profundo arraigo que se apoya en valores tradicionales heredados de la estructura social y económica de la época pre-revolucionaria.

## ANEXO A

### Plan de una lección

Todos los planes de lecciones incluyen lo siguiente: destinatario, tópico, objetivos, métodos de enseñanza, actividades posteriores, verificación y evaluación.

El plan de una lección deberá tomar en cuenta que cubren los programas televisados y la forma emplearlos mejor en su enseñanza. Por ejemplo, el plan de una lección sobre el corte y moldeamiento de metales debería incluir:

- a) La preparación de los instrumentos para efectuar cortes, de modo que los estudiantes sepan cuándo han de emplearlos, de acuerdo con lo que se mostró en televisión.
- b) La presentación de diferentes metales, de modo que los estudiantes puedan escoger los cinceles adecuados para cortarlos.
- c) El esclarecimiento de los problemas que se presenten.
- d) El planteamiento de preguntas que amplíen el conocimiento sobre la aplicación industrial de los principios y operaciones del corte ejemplificados en la televisión.
- e) La discusión sobre la operación correcta del equipo mostrado en televisión, durante la etapa de trabajo de la clase.

Las actividades que intentan coordinar el aprendizaje en la teleclase con el aprendizaje en el aula fueron organizadas de la siguiente manera:

- a) Información y actividades que estimulan el desarrollo. Tales actividades dan a los estudiantes alguna idea sobre la conexión entre la teleclase y el aula.
- b) Actividades que guían la observación. Estas actividades ayudan al estudiante mientras observa la teleclase. Ayudan a:
  - Explicar las cuestiones de la teleclase mediante cuestionarios, hojas de observación, etc., y a
  - Determinar logros, debilidades y deficiencias en la comprensión y conocimiento de los estudiantes.
- c) Actividades que ayudan a los estudiantes a retener información. Tales actividades ayudan a esclarecer los tópicos explicados inicialmente en las teleclases. Se explican nuevamente los puntos a los que no se tuvo acceso, se aclaran los aspectos no bien comprendidos y se amplían aquellos puntos que ya fueron entendidos.

Estas actividades han sido diseñadas para tópicos que se desarrollarán después de la teleclase. Cuando el programa es transmitido después de que el tema ha sido explicado en el aula, la coordinación de ésta con la teleclase es dirigida a la generalización, elaboración y aplicación de los tópicos presentados inicialmen-

te en el salón de clase. Esto deberá incluir informes escritos, problemas prácticos resueltos en el salón de clase, operaciones efectuadas mediante los métodos presentados por el maestro de la televisión, etcétera.

Ofrecemos a continuación un modelo de una hoja de observación para la teleclase: "Seguridad y reglas de salud en el empleo".

### Hoja de observación

Teleclase: "Seguridad y reglas de salud en el empleo". Lea cuidadosamente y responda luego las siguientes preguntas:

- a) ¿Cuál es el fin principal de las reglas de seguridad en el taller?
- b) En su opinión, ¿cuál fue la causa del accidente que el trabajador sufrió en el taller?
- c) ¿Cree Ud. que el accidente podía haber sido evitado? Exponga brevemente su opinión sobre el particular.
- d) Exponga brevemente dos causas por lo menos de los accidentes en el taller.
- e) ¿Cuáles son los tres accidentes más frecuentes en el trabajo?
- f) ¿Qué reglas deberían observarse en el taller y la fábrica para la seguridad del trabajador?
- g) Explique brevemente el significado del lema: "Un accidente siempre puede evitarse".

El maestro explica a los estudiantes que esta hoja no constituye un examen, sino que es una guía para observar el programa y detectar lo que no haya sido comprendido, a fin de explicarlo luego en el salón de clase. Las preguntas son contestadas lo más pronto posible después de la teleclase.

El uso efectivo del programa televisado y el papel del monitor comprenden lo siguiente:

- a) El análisis y estudio de la guía de televisión para tener una idea del contenido y forma de cada teleclase.
- b) La determinación del mejor método para preparar la clase, de modo que los estudiantes puedan comprender y aprovechar mejor el programa.
- c) El empleo de la guía con el grupo que se prepara para asistir a la teleclase, ya que una teleclase puede interesar a uno o más de los grupos regulares.
- d) El estudio de los tópicos y la práctica de las demostraciones que serán transmitidas por televisión.

(Herrera, 1973: 41-42).

## ANEXO B

### La televisión escolar en Cuba

#### La televisión como auxiliar del programa

Como las características de la televisión se prestan idealmente para complementar el trabajo del aula, así como para ampliar la temática de las materias llevando a una gran audiencia medios que son de difícil consecución o utilización, por eso se recomienda:

- 1) Que la televisión sirva para profundizar aspectos del programa cuando en las escuelas no existan los medios necesarios.
- 2) Que se programe la televisión escolar de manera que desarrolle y oriente al alumno, así como motive y consolide sus conocimientos; de esta manera el profesor puede preparar actividades de carácter práctico que determine el trabajo independiente de los educandos.
- 3) Que en las asignaturas de Matemática y Física, preferentemente, se programen clases que estén dentro del programa y no actividades de consolidación. Esta recomendación se invierte en el caso de las otras asignaturas.
- 4) Que se coordine con el ICAIC la posibilidad de que exhiban en la televisión películas y documentos que complementen algunos tópicos de los programas.
- 5) Que los medios auxiliares presentados en las teleclases de Educación Laboral y que no estén al alcance de los alumnos de las escuelas, se muestren como ampliación de los conocimientos pero sin profundizar en los mismos.

### **El horario de televisión y el horario escolar**

Debido a que existen algunas dificultades en la coordinación de los horarios de televisión y escolar, así como en la frecuencia de transmisión y el alcance de los programas, sugerimos se tomen medidas para salvar estas deficiencias, por lo que se recomienda lo siguiente:

- 1) Que se mantenga la programación de la televisión escolar ya que constituye un logro de nuestra educación.
- 2) Que los programas televisados cumplan el horario establecido para que no alteren el horario normal de las escuelas.
- 3) Que se cumpla la programación de televisión planificada por el MINED, en los cursos de superación de los maestros profesionales.
- 4) Que se desarrollen programas recreativos en horario de seminternado.
- 5) Que las clases por televisión salgan al aire exactamente a la hora señalada.
- 6) Que se contemple en los programas un margen de tiempo suficiente para salvar cualquier eventualidad que se presente en el desarrollo de las teleclases.

### **Para la mayor eficiencia de este medio de enseñanza**

La televisión puede y debe ser usada para consolidar materias explicadas, ampliar conocimientos y exhibir películas y documentales que lleguen a todos los alumnos con el fin de aumentar la eficiencia de su utilización; para ello debe asegurarse su difusión a todos los ámbitos del país, por lo que se recomienda:

- 1) Que se desarrollen por la televisión actividades que contribuyan a despertar el interés vocacional de los alumnos sobre determinadas asignaturas o carreras.
- 2) Que se use la televisión para representar aspectos nuevos de índole variada que permitan al alumnado ponerse al día en los avances científicos y técnicos.
- 3) Que la televisión sea utilizada como medio audiovisual, presentando películas relacionadas con las diferentes materias, experiencias, aplicaciones de las materias estudiadas en la industria y en la vida diaria, etcétera....
- 4) Estudiar las posibilidades de que la TV escolar llegue a todas las áreas del país.
- 5) Que la TV sea un medio auxiliar y no el elemento que desarrolle contenidos nuevos del programa.

- 6) Que se mantenga la doble función de la televisión como complemento del programa y como desarrollo del mismo, tal como se ofrece en este curso; con el número de frecuencias y en las materias en que está establecido.
- 7) Que las teleclases, en los casos que desarrollen contenidos nuevos, sean más detalladas, imprimiendo menos velocidad a las exposiciones que contienen aspectos sustanciales del programa, para dar facilidad a que el alumno ejercite el proceso normal de razonamiento.
- 8) Que las teleclases de Matemáticas, terminada la generalización, deben completarse con una pequeña ejercitación para hacer más asequible el conocimiento al alumno, ya que él no puede preguntar al teleprofesor.
- 9) Que en el Español, en el grado 12, debe ofrecerse una teleclase especial para introducir los asuntos nuevos.
- 10) Deben distribuirse las teleclases de Español equitativamente entre todos los aspectos que contempla el programa.
- 11) Que fundamentalmente se desarrollen por la televisión aquellas teleclases que requieren medios y recursos que no tiene el profesor en el aula.
- 12) Que se trasmita un resumen, antes de comenzar la primera teleclase en la mañana y en la tarde, que recoja en forma sintética las últimas noticias nacionales, internacionales y deportivas, así como cualquier asunto de interés para los alumnos y trabajadores de la enseñanza. Este resumen puede tomar dos o tres minutos.
- 13) Que en la telesuperación de Biología se ofrezcan clases prácticas con alumnos, para orientar a los profesores en el nuevo método y que estas clases se desarrollen en aulas con condiciones similares a las que existen en la generalidad de las escuelas.
- 14) Que las guías de televisión sean amplias en su contenido de modo que el profesorado conozca y domine con anterioridad todo lo que se va a presentar en las teleclases.
- 15) Que se redacten guías metodológicas en los diferentes grados y materias en las que se precisen, aún más, los objetivos de las teleclases y cómo va a desarrollarse el contenido de las mismas con orientaciones más concretas aún, para que sea mayor la participación directa de los alumnos.
- 16) Que se cuide la calidad del equipo de teleprofesores y se evite la sustitución de los mismos cuando hayan adquirido experiencia.

### Aspectos generales

1. Dadas las características específicas de la televisión, algunas materias son más adecuadas que otras para su utilización, por lo que procede una selección adecuada; al mismo tiempo se presta idealmente para ser utilizada en áreas específicas, para lo que deben diseñarse programas especiales. Por otra parte debe garantizarse el funcionamiento correcto de los equipos y evaluarse periódicamente la calidad de los programas, por lo que se recomienda lo siguiente.
 

Debido a que no contamos con el profesorado suficiente para llevar a nuestras escuelas un plan de educación estética, recomendamos que se elija el sistema de clases televisadas para desarrollar un plan que cubra este aspecto de nuestra educación, ya que este medio:

  - Soluciona el problema de escasez de técnicos.
  - Permite su aplicación inmediata, simultánea y masiva.
  - Optimiza la calidad de las clases permitiendo la utilización del personal idóneo.
  - Permite utilizar los medios auxiliares más apropiados, como filmas de grandes intérpretes, conciertos, puestas en escenas de diferentes tipos de teatro, documentos sobre artes plásticas y literatura, etcétera.
  - Acelera el ritmo de los cursos, permitiendo su profundización, eliminando el actual sistema a que obliga la clase en vivo, el cual dilata en tiempo y espacio el contacto del alumno con estas materias.

2. Ir a la creación de un grupo de trabajo que proceda a la selección —dentro del conjunto de asignaturas— de aquella o aquellas que, por sus características, pueden aprovechar mejor los recursos de la televisión educativa; instrumente, en forma experimental, las teleclases de las asignaturas seleccionadas y estudie la forma de combinar la televisión con los otros recursos que brinda la moderna tecnología, creando un programa mixto que combine estas técnicas y recursos y que tome en cuenta las múltiples acciones que integran el proceso de aprendizaje.
3. Que la instrumentación, resultado de la experimentación a realizar, a que se refiere la recomendación anterior, se haga con el tiempo suficiente, lo que permitiría el entrenamiento del profesor de aula en su nuevo papel, garantizando la relación teleprofesor-profesor-alumno, acorde a las necesidades del nuevo sistema.
4. Que se amplíe el horario de telesuperación que es impartido a los profesores en todas las materias, con los siguientes objetivos:
  - Para unificar criterios en los programas de asignaturas de formación general.
  - Como vehículo para explicar las últimas técnicas empleadas en el país o países con características parecidas al nuestro, por medio de películas, entrevistas, controles remotos desde centros de producción e investigación, etcétera.
  - Para realizar mesas redondas donde los profesores invitados puedan exponer criterios sobre programas, planes de estudio, métodos y medios de enseñanza en general y explicar y analizar sus experiencias.
5. Que se creen turnos de superación profesional por televisión para primaria y educación de adultos, fundamentalmente en las fechas en que se efectúe el Plan Titulación y en las materias que presenten mayores dificultades para los maestros no profesionales.
6. Que en los cursos de verano se desarrollen clases por televisión para aulas multigrados, adaptándose a las condiciones y medios auxiliares del sector rural.
7. Que se haga llegar a la FOC los beneficios de la televisión escolar con algún espacio corto dedicado al seminario literario, cultural, biología, etcétera.
8. Que se prevea una programación especial de televisión educativa para las escuelas en el campo, ajustada al plan de estudio y características de las mismas.
9. Que se desarrollen cuadros de técnicos especializados en la pedagogía de la televisión.
10. Que se realice una evaluación sistemática y periódica de las teleclases, basada en los cambios de conducta de los alumnos, consecuentes a un aprendizaje realizado.
11. Deben facilitarse los medios auxiliares necesarios para el buen funcionamiento de las teleclases de Matemáticas.
12. Deben emplearse actores de calidad en las teleclases de Español e Historia.
13. Los fondos musicales empleados en las teleclases deben ser adecuados para preparar el estado de los educandos.
14. Que el teleprofesor, siempre que esto fuera posible, se convierta además en profesor de aula, rotando por varios grupos a lo largo del curso.
15. Que se regule y controle el mantenimiento de los equipos mediante el empleo racional de técnicos especializados y establecer en cada centro una comisión para el cumplimiento de las normas de conservación de los equipos.

16. Dada la importancia que tiene el buen funcionamiento de los equipos dedicados a la televisión educacional, recomendamos que el MINCIN dé una prioridad preferente en el servicio a esos equipos.

(Ministerio de Educación, 1971).

## ANEXO C

### Diversos programas de la televisión cubana

Algunos de los programas que describe Karen Wald son los siguientes:

- a) Lunes: *Caritas*. Programa de media hora dedicado a niños de cuatro a seis años. Un niño es el centro de una comedia muy sencilla que incluye a otros niños, marionetas, muñecas y el canto de seis o siete tonadas infantiles.
- b) Martes: *Amigo y sus amiguitos*. Programa a base de marionetas en que participa generalmente algún artista invitado, el cual canta tonadas infantiles.
- c) Miércoles: *Programa de variedades*. Un grupo de niños desarrollan este programa que consta de balets infantiles, payasos, bailarines o prestidigitadores. Los niños que guían el programa son localizados a través de las escuelas, o por cartas que ellos mismos o sus padres envían. (Todos estos niños deben estar asistiendo regularmente a la escuela y obteniendo buenas calificaciones. Si un niño actor desmejora en sus calificaciones, se lo suspende en su trabajo hasta que logre mejorar).
- d) Jueves: *Tía Tata cuenta cuentos*. Es un programa de marionetas en que se narran las aventuras de "Nada Sabe". La historia se desarrolla en una personalidad propia. Los personajes principales viajan a diferentes partes del mundo.
- e) Viernes: *A jugar*. Este programa, elaborado en coordinación con el Ministerio de Educación, presenta grandes grupos de estudiantes de diferentes escuelas que varían cada semana. Entre ellos se organizan competencias de conocimientos, habilidades, adivinanzas, vigor físico (boxeo, dos grupos que tiran en sentidos opuestos de una cuerda), etc. Tanto los que ganan como los perdedores reciben los mismos premios, que pueden ser un dulce, un libro, etc. Esta medida tiende a asegurar que los niños traten de ganar por la satisfacción de ganar y no por obtener un premio.
- f) Sábado por la mañana: *Sábado 37* (indica que el programa durará 37 sábados, durante los cuales los maestros que deberían ocuparse en impartir clases en esos días, están tomando cursos de mejoría cultural). Para estos programas se invita a personalidades bien conocidas, que hablan a los niños de sus propios intereses: la escuela, la conducta, actividades pioneras. En ocasiones dan consejos a los niños. Cada visitante emplea sus talentos característicos: canta, baila o narra historias. Muchos de ellos son los personajes de los programas de televisión para adultos, con los que los niños están familiarizados. Dibujos animados de países socialistas ocupan generalmente una cuarta parte o la mitad de este programa. Sábado por la tarde: Escenario escolar y Periodismo infantil (estos programas se alternan cada sábado). El primero informa sobre la

marcha de las escuelas y otras actividades escolares especiales. La información la suministran los mismos niños, que son quienes también la presentan.

- g) Domingo: durante todo el día se transmiten programas infantiles. A las 10.00 a.m. se presentan programas que alternan cada tres semanas. Uno está formado por juegos y competencias; el segundo es teatro infantil que escenifica obras clásicas del género (Robin Hood, Peter Pan, William Ten, etc.), y el tercero es teatro a base de muñecos que presentan obras tanto cubanas como clásicas. 11.00 a.m.: Circo. Es el programa infantil más antiguo, en el que se han introducido innovaciones. Cada semana, el circo actúa en diferentes centros de trabajo. Se organiza una fiesta para los niños de los trabajadores, en que el circo forma parte de tal celebración. El animador del circo habla de las labores efectuadas en el centro de trabajo en cuestión, y narra a los niños televidentes que tanto el circo como la fiesta tienen por objeto celebrar tal y tal tarea realizada por el centro de trabajo.

Domingo por la tarde: *Canto y pintura*. Un pintor o un artista enseñan a los niños cómo usar los lápices, la goma de borrar, las pinturas y los pinceles. Se presenta a continuación un canto animado. Viene luego una sección que enseña a los niños cómo hacer la animación. Se espera que para futuros programas los niños hayan realizado las pinturas y animaciones que se ilustran. Asimismo, se invita a los niños a que envíen dibujos con que animar los cantos del programa (Wald, 1973: 394-395).

## REFERENCIAS

**Barkin, David**

**1975** "Cuban Development", en *Latin American Perspectives*, vol. 11, no. 4, suplemento.

**Carnoy, Martin y Jorge Werthein**

**1975** "Cuba: Economic Change and Educational Reform, 1955-1974". Stanford, Calif.: Center for Economic Studies.

**Castro Fidel**

**1975** "Informe principal al Primer Congreso del Partido Comunista", en *Granma*, diciembre 29.

**Dahlman, Carl J.**

**1973** "The Nationwide Learning Systems of Cuba". Princeton University: Woodrow Wilson School. (Mimeo).

**Fagen, Richard**

**1969** *The Transformation of Political Culture in Cuba*. Stanford, Calif.: The Stanford University Press.

**Faraone, Roque**

**1973** "Mass Media in Latin America", en *ISAL*, no. 45, año 4, vol. 4. Montevideo, Uruguay.

**García Jiménez, Jesús**

**1970** *Televisión educativa para América Latina*. México: Editorial Porrúa.

**Granma**

**1973** Diario cubano. Información sobre el Primer Foro sobre televisión educativa. La Habana, mayo.

**Herrera, Orlando A.**

**1973** *Educación laboral*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.

**Jolly, Richad**

**1964** "Education", en Dudley Seers (ed.), *Cuba: the Economic and Social Revolution*. Chapel Hill, North Carolina.

**Leiner, Marvin**

**1975** "Cuba: Combining Formal Schooling with Practical Experience", en Manzour Ahmed y Phillip Coombs (eds.), *Education for Rural Development: Case Studies for Planners*. New York: Praeger Publishers.

**Ministerio de Educación**

**1971** Cuba' 71, I Congreso Nacional de Educación y Cultura. La Habana: Ministerio de Educación.

---

**1971a** "Report to the Conference of Ministers of Education and of Ministers of Development of Science and Technology in Relation to Development in Latin America and the Caribbean". Venezuela, diciembre 6-15.

---

**1973** *La educación en Cuba*. La Habana: Ministerio de Educación.

---

**1974** *Cuba: organización de la educación, 1971-1973*. XXXIV Conferencia Internacional de Educación, OLE-Ginebra, Suiza; septiembre de 1973. La Habana: Ministerio de Educación.

**Nordenstreng, Kaarle y Tapio Varis**

**1974** "Television Traffic: A One-Way Street?", en *Reports and Papers on Mass Communication*, no. 70. París: UNESCO.

**Pasquali, Antonio**

**1975** "On the Instrumental Use of Mass-Media in America for Purposes of Dependence". Caracas: Universidad Central de Venezuela, Instituto de Investigaciones de la Comunicación.

**Wald, Karen**

**1973** *The Children's of Che*. En prensa, en Rampart Press.

**Prensa Latina**

**1973** *Directo de Cuba*. La Habana, agosto.